



Equipo sacerdotal

Párroco:
Ángel Luis Caballero Calderón
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

En el libro de los Hechos, se nos dice que Pablo, cuando fue invitado por los atenienses a que hablara en el Areópago para explicarles lo que afirmaba sobre Cristo, llamándole Dios, les citó a un poeta estoico, Arato, que ya había afirmado tres siglos antes que en Dios vivimos, nos movemos y existimos. «Si vosotros mismos, como dice vuestro poeta, -argumentaba san Pablo-, dice que todos vivimos, nos movemos y existimos en Dios, no debíais escandalizaros de que yo os diga que el Cristo del que yo os hablo fue Dios». Hasta ahí, parece que los atenienses escucharon con interés a Pablo, pero cuando le oyeron hablar de la resurrección de Cristo le abandonaron, considerándolo un charlatán un poco loco. Bien, nosotros, los cristianos, creemos en la resurrección de Cristo y creemos, como nos dice en el evangelio de hoy san Juan, que si amamos a Dios existimos en Dios, porque Dios viene al alma del que le ama y hace en él su mansión. Si amamos a Dios somos personas habitadas por Dios, espiritualmente llenas de Dios. Lo importante es que nosotros amemos a Dios como verdad y vida de nuestra vida, porque si lo hacemos así Dios no nos va a fallar nunca. San Juan hablaba y gozaba escribiendo esto: puesto que Dios es Amor, Dios vive en toda persona a la que ama. Si amamos al Dios Amor, no podemos vivir de otra manera que

amando, porque, de lo contrario, no amaríamos al verdadero Dios. Dejémonos amar por Dios, abramos las puertas de nuestro corazón a Dios, y Dios vivirá en nosotros como amor. Esto, que es algo gratuito por parte de Dios, exigirá de nuestra parte un gran esfuerzo, si de verdad nos decidimos a vivir como linaje de Dios, como hijos amados de Dios. En esta vida no hay nada más difícil que amar a Dios y al prójimo de verdad, como Dios quiere que amemos. El que ama de verdad a Dios y al prójimo vive con el alma llena de paz interior, porque sabe que si Dios está en él y con él nada ni nadie lo podrá derribar espiritualmente. La paz del mundo es una paz llena de sobresaltos físicos, sociales y políticos; la paz de Dios es vivir en Dios, con el alma siempre abierta al bien de los hermanos.

«Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros ni imponeros más cargas que las indispensables». Esto es lo que nos dice, en síntesis, hoy la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, cuando el problema de la circuncisión obligatoria estaba rompiendo la unidad de la primitiva Iglesia de Jesús. La respuesta de los Apóstoles fue clara: que ni la circuncisión, ni la ley de Moisés entera podrían salvarles; sólo el amor a Dios y al prójimo en Dios pueden salvar. Porque el mandamiento nuevo de Jesús era esencialmente sólo eso: que nos

amemos unos a otros como él nos ha amado. No seamos ahora nosotros tan literalmente legalistas, que olvidemos que el espíritu de la ley de Jesús es siempre sólo eso: el amor. La famosa frase de san Agustín, “ama y haz lo que quieras”, bien entendida, quiere decir esto mismo.

La “nueva Jerusalén” de la que nos habla el Apocalipsis es la ciudad ideal, la ciudad en la que reinará Dios, el verdadero reino de Dios. Hacia esa Jerusalén ideal, hacia ese reino de Dios, es adonde debemos aspirar a vivir los cristianos de hoy. Una ciudad y un reino que aún no están por desgracia en este mundo, pero al que los cristianos debemos caminar con nuestro comportamiento y con nuestros deseos, con nuestro amor. Para llegar a ella, nuestra única ley, nuestro único santuario, es el Señor Dios todopoderoso y el Cordero. Sólo si Dios es el verdadero rey de nuestros corazones, si de verdad amamos a Dios, podremos decir también nosotros que vivimos, somos y existimos en Dios, porque Dios nos amará y vendrá a nosotros y hará en nuestro corazón su morada, como nos dice san Juan.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



TU X ES
MI FUERZA

9.000.000 de eucaristías al año



TU X ES
MI CASA
DE ACOGIDA

25.500 víctimas de la violencia atendidas



TU X ES
MI FUTURO

163 centros de acogida a emigrantes y refugiados

Mes de Mayo
con la Virgen María
en la Ermita de Hoyo de Manzanares
«María, Madre de misericordia»

- Todos los días
18 h. Rosario
- Sábados
la Misa de las 19 h.

en la Ermita (en la parroquia no habrá).

- Conferencia “*María Madre de Misericordia*”
el sábado **7 de mayo a las 20 h. en la Ermita.**

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta

**PRIMERA LECTURA**

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.
Hch 15,1-2.22-29.

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia. Entonces los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir a algunos de ellos para mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas llamado Barsabás y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos y enviaron por medio de ellos esta carta: «Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad. Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras, desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, hombres que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Os mandamos pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que no os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos».

SALMO RESPONSORIAL

Sal 66,2-3.5.6 y 8.

R./ Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. **R./**

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud,
y gobiernas las naciones de la tierra. **R./**

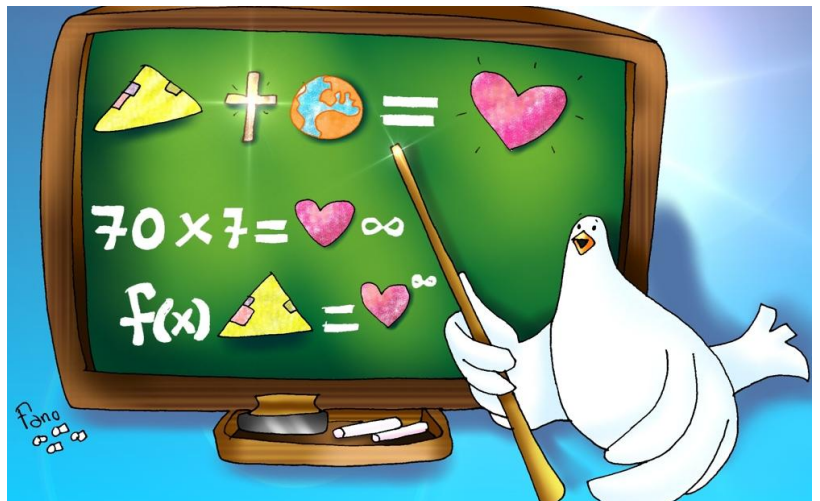
Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que Dios nos bendiga; que le teman
todos los confines de la tierra. **R./**

SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis.
Ap 21,10-14.22-23.

El ángel me llevó en espíritu a un monte grande y elevado, y me mostró la ciudad santa de Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, y tenía la gloria de Dios; su resplandor era semejante a una piedra muy preciosa, como piedra de jaspe cristalina. Tenía una muralla grande y elevada, tenía doce puertas y sobre las puertas doce ángeles y nombres grabados que son las doce tribus de Israel. Al oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, al poniente tres puertas, y la muralla de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Y en ella no ví santuario, pues el Señor, Dios todopoderoso, es su santuario, y también el Cordero. Y la ciudad, no necesita del sol ni de la luna que le alumbrase, por la gloria del Señor la ilumina, y su lámpara es el Cordero.

**EVANGELIO**

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 14,23-29.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado". Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda,

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes	2	San Atanasio, obispo
Martes	3	San Felipe y Santiago, apóstoles
Miércoles	4	San José María Rubio
Jueves	5	San Amador, presbítero
Viernes	6	Santo Domingo Savio, adolescente
Sábado	7	Ntra. Sra. de los Desamparados

Hch 16,11-15 / Sal 149 / Jn 15,26-16,4a
1Co 15,1-8 / Sal 18 / Jn 14,6-14
Hch 17, 15.22-18,1 / Sal 148 / Jn 16,12-15
Hch 18,1-8 / Sal 97 / Jn 16,16-20
Hch 18,9-18 / Sal 46 / Jn 16,20-23a
Hch 18,23-28 / Sal 46 / Jn 16,23b-28



ESTA ES NUESTRA FE



Hoy reflexionamos sobre la parábola del buen samaritano (cfr Lc 10,25-37). Un doctor de la Ley pone a prueba a Jesús con esta pregunta: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?" (v. 25). Jesús le pide que responda él mismo, y lo hace perfectamente: "Amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo" (v. 27). Por tanto Jesús concluye: "Haz esto y vivirás" (v. 28).

Entonces ese hombre plantea otra pregunta, que se hace preciosa para nosotros: "¿Quién es mi prójimo?" (v. 29), y pone como ejemplo: "¿mis parientes?, ¿mis compatriotas?, ¿los de mi religión?...". En resumen, quiere una regla clara que le permita clasificar a los otros en "prójimo" y "no prójimo". En esos que pueden convertirse en prójimo y los que no pueden convertirse en prójimo.

Y Jesús responde con una parábola, que muestra a un sacerdote, un levita y un samaritano. Los dos primeros son figuras relacionadas al culto del templo; el tercero es un judío cismático, considerado como un extranjero, pagano e impuro. Es decir, el samaritano. En el camino de Jerusalén a Jericó el sacerdote y el levita se encuentran con un hombre moribundo, que los bandidos le han asaltado, robado y abandonado. La Ley del Señor en situaciones similares prevé la obligación de socorrerlo, pero ambos pasaron de largo sin detenerse. Tenían prisa, no sé, el sacerdote quizá ha mirado el reloj y ha dicho 'pero llego tarde a misa, tengo que decir misa'. El otro ha dicho 'pero no sé si la ley me permite porque hay sangre ahí y seré impuro'. Van por otro camino y no se acercan.

Y aquí la parábola nos ofrece una primera enseñanza: no es automático que quien frecuenta la casa de Dios y conoce la misericordia sepa amar al prójimo. No es automático. Tú puedes conocer toda la Biblia, tú puedes conocer todos los libros litúrgicos, tú puedes conocer toda la teología, pero del conocer no es automático el amar.

Ignorar el sufrimiento del hombre, ¿qué significa? ¡Significa ignorar a Dios!

El amar tiene otro camino, el amor tiene otro camino, con inteligencia pero algo más. El sacerdote y el levita ven, pero ignoran; miran pero no proveen. Sin embargo, no existe verdadero culto si eso no se traduce en servicio al prójimo. No lo olvidemos nunca: frente al sufrimiento de tanta gente agotada por el hambre, la violencia y la injusticia, no podemos permanecer como espectadores. Ignorar el sufrimiento del hombre, ¿qué significa? ¡Significa ignorar a Dios! Si yo no me acerco a ese hombre, esa mujer, ese niño, ese anciano, esa anciana que sufre, no me acerco a Dios.

Pero vayamos al centro de la parábola: el samaritano, es decir el despreciado, ese sobre el que nadie hubiera apostado nada, y que aún así tenía también él sus compromisos y sus cosas que hacer, cuando vio al hombre herido, no pasó de largo como los otros dos, que estaban vinculados al templo, sino que "tuvo compasión", así dice el Evangelio, tuvo compasión (v. 33). Es decir, el corazón y las entrañas se conmovieron. Esta es la diferencia. Los otros dos "vieron", pero sus corazones se quedaron cerrados, fríos. Sin embargo el corazón del samaritano estaba en sintonía con el corazón mismo de Dios.

De hecho, la "compasión" es una característica esencial de la misericordia de Dios. Él tiene compasión de nosotros. ¿Qué quiere decir? Sufre con nosotros, Él siente nuestros sufrimientos. Compasión, sufre con. El verbo indica que las entrañas se mueven y tiemblan ante el mal del hombre. Y en los gestos y en las acciones de buen samaritano reconocemos el actuar misericordioso de Dios en toda la historia de la salvación. Es la misma compasión con la que el Señor viene al encuentro de cada uno de nosotros: Él no nos ignora, conoce nuestros dolores, sabe cuándo necesitamos ayuda y consuelo. Está cerca de nosotros y no nos abandona nunca. Cada uno de nosotros, podemos hacernos la pregunta en el corazón, ¿yo lo creo? ¿Creo que el Señor tiene compasión de mí, así como soy, pecador, con tantos problemas y tantas cosas? Pensar en eso y la respuesta es sí. Cada uno debe mirar en el corazón si tiene la fe en esta compasión de Dios. De Dios bueno que se acerca, nos

sana, nos acaricia y si nosotros lo rechazamos él espera, es paciente, siempre junto a nosotros.

El samaritano se comporta con verdadera misericordia: cura las heridas de ese hombre, lo lleva a una pensión, lo cuida personalmente, paga su asistencia. Todo eso nos enseña que la compasión, el amor, no es un sentimiento vago, pero significa cuidar del otro al punto de pagar personalmente. Significa comprometerse cumpliendo todos los pasos necesarios para "acercarse" al otro hasta identificarse con él: "amarás a tu prójimo como a ti mismo". Este es el mandamiento del Señor.

Concluida la parábola, Jesús gira la pregunta del doctor de la Ley y le pregunta: "¿Quién de estos tres te parece que haya sido el prójimo de aquel que había caído en las manos de los bandidos?" (v. 36). Finalmente la respuesta es clara: "El que ha tenido compasión de él" (v. 27). Al inicio de la parábola para el sacerdote y el levita el prójimo era el moribundo; al finalizar el prójimo es el samaritano que ha estado cerca. Jesús cambia la perspectiva: no hay que clasificar a los otros para ver quién es el prójimo y quién no. Tú puedes convertirte en prójimo de quien esté en necesidad, y lo serás si tu corazón tiene compasión. Es decir, tienes esa capacidad de sufrir con el otro.

Esta parábola es un buen regalo para todos nosotros...

PAPA FRANCISCO
Roma, Audiencia 27 ABRIL 2016

Mes de Mayo
con la Virgen María

en la Ermita de Hoyo de Manzanares

Avda. de la Peña del Rayo, 6

«María, Madre de misericordia»

Todos los días
18 h. "Con flores a María"
Rezo del Santo Rosario

Sábados
19 h. Misa (Vispera del domingo)

Conferencia 7 de Mayo 20 h.

"María, Madre de misericordia" en el
Jubileo extraordinario de la Misericordia y como preparación
al 50 aniversario de la Ermita.

Ponente: Rvdo D. Óscar García Aguado, Párroco de Virgen
de Los Llanos en Madrid



AÑO DE LA MISERICORDIA

Viaje parroquial a ROMA



La parroquia organiza, junto con otras, un viaje **del 4 al 9 de Julio** a Roma. Atravesaremos la Puerta de la Misericordia en San Pedro, celebraremos la fe y visitaremos la celda de S. Ignacio, la tumba de S. Pedro, las grandes basílicas, la Capilla Sixtina, los jardines Vaticanos, etc. Los que estéis interesados más **información, inscripción y reserva de plaza** en el despacho parroquial. **AÚN QUEDAN PLAZAS**

Ilustre Cofradía

Os informamos a todas las personas que quieran conocer y formar parte de la *Ilustre Cofradía del Santísimo y de Nuestra Señora del Rosario de Hoyo de M.*, que pueden informarse y solicitarlo, todos los domingos a las **13,45 h.** en el despacho de la parroquia.

Os animamos a participar en sus fines.



Aviso importante

El próximo **sábado 7 de Mayo**, con motivo de la **Primeras Comuniones** la **Misa de las 11 será a las 12 h.**
Disculpadas las molestias



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	1	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF FAM NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, DANIEL; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - PACO Chiarrri, LALI, PEPITA Zulema, MARIANO; 19:00 - ANDRÉE Comy
LUNES	2	10:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla, JOSÉ EMILIO Morando ; 19:00 - ANDRÉE Comy
MARTES	3	10:00 - DIF. FAM. GALVIN ABAD ; 19:00 - ANDRÉE Comy
MIÉRCOLES	4	10:00 - DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ, MARIANO, AURORA, JESÚS Brox, DIF.FAM.BROX HUGUET ; 19:00 - ANDRÉE Comy, CONCHITA y EDUARDO
JUEVES	5	10:00 - PAQUITA, DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ; 19:00 - ANDRÉE Comy
VIERNES	6	10:00 - BARTOLOMÉ, CARLOS; 19:00 - ANDRÉE Comy
SÁBADO	7	12:00 - PRIMERAS COMUNIONES ; 19:00 En la Ermita - ANDRÉE Comy
DOMINGO	8	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF FAM NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - LUIS, ANGEL, DIF. FAM. CUESTA, DIF.FAM.DE LA TORRE FDEZ; 19:00 - ANDRÉE Comy



Este domingo, 1 de mayo, se celebra el Día del Trabajo, cuyo patrono es san José obrero. El arzobispo de Madrid presidirá una Misa a las 10 horas en la parroquia Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16). Además, como preparación a esta jornada, monseñor Osoro ha hecho pública una carta en la que subraya la importancia del trabajo para el desarrollo social y de la persona, sin que esta sea nunca instrumentalizada.

El prelado comienza explicando que Jesucristo «elevó la dignidad del trabajador» porque, como recoge *Laborem exercens*, «dedicó la mayor parte de los años de su vida terrena al trabajo manual junto al banco del carpintero». «El trabajo nos asocia a la obra del Creador y nos hace coparticipes de su afán transformador de la realidad. Es además el que asegura la autonomía y los medios de vida para el trabajador y su familia. Tampoco podemos olvidar que es la vía ordinaria para lograr el disfrute de los derechos sociales (salud, educación, vivienda, jubilación...) y familiares (crear una familia, transmitir un patrimonio económico, cultural, educativo...)», añade.

En esta línea, alerta de que «el sueño de Dios para el mundo del trabajo» se ve comprometido por problemas como el desempleo –cuya tasa en España «resulta moralmente inasumible»–, la «indeseable» precariedad laboral o la «explotación sin escrúpulos de los más vulnerables»; con menciones concretas a los 5,7 millones de asalariados *seiscientoeristas* y a los inmigrantes.

Monseñor Osoro recuerda que, de los componentes del trabajo, «el elemento prioritario es el hecho de que quien trabaja es una persona» y, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, incide en que:

- «El trabajo debe estar en función de la persona y no la persona en función del trabajo. Ninguna razón puede justificar que la persona deba adaptarse (en sus circunstancias personales, familiares, sociales...) a las exigencias de la producción vistas exclusivamente desde su mayor rentabilidad económica».

PARA REFLEXIONAR...

«El trabajo debe estar en función de la persona y no la persona en función del trabajo»

- «Mediante el trabajo la persona se hace *más persona*, se realiza a sí misma. La organización del trabajo debe promover en sí misma la realización personal, lo cual es incompatible con horarios extenuantes en ciertos sectores, o la falta de humanidad y de seguridad en que se desarrolla su cometido».
- «El trabajo no puede ser considerado como una cosa, porque no lo es; forma parte del ser de la persona. El trabajo no es una *mercancía* ni el trabajador puede ser tratado como un mero *recurso humano*».
- «El trabajo es un valor social: porque la persona no es un individuo aislado sino un ser social vocacionado a la comunión con los demás. El trabajo nos posibilita ejercer generosamente un servicio a la humanidad produciendo bienes para las necesidades de las personas incrementando el patrimonio de toda la familia humana. Pero, además, el trabajo es ámbito de relación con otras personas, de intercambio de las distintas cualidades y capacidades de las personas, es ámbito de creación de relaciones sociales».

En resumidas cuentas, tal y como detalla el arzobispo, «nada puede justificar que se instrumentalice o utilice a la persona como si fuera una cosa, y al trabajador como un recurso». Por ello, hay que celebrar que «otras formas de economía, solidaria, participativa, de comunión, centrada en el bien común y en la satisfacción de las necesidades y no en el crecimiento que no es, en sí mismo, garantía del desarrollo integral, apuntan incipientemente en una prometedora dirección», y que haya empresarios que «quieren aportar iniciativa y creatividad y que no consideran el lucro como un absoluto». «Que san José obrero y la fuerza del Espíritu del Resucitado, el hijo del carpintero, nos ayude a todos a dignificar el trabajo, las condiciones de los trabajadores y las de los que carecen de él», concluye.